

La Red Laical de Litoral así celebró la Santidad de Juana...



Comenzó Mayo y empezamos a respirar “aire de fiesta”: lindos mensajes por distintos medios (WhatsApp, mails, Facebook) saludos de grupos de todo el mundo, intercambios de oraciones e imágenes...es el mes de Santa Juana y se nota!!..

Desde hace un tiempo la Red Laical de la Zona Buenos Aires (Capital y Moreno) y la Red Laical de la Zona Gualeguaychú, se visitan para compartir y hacer unidad, estando a una distancia de 250 km. Y surgió el pensamiento de poder celebrar juntos la fiesta de Juana!... Y también se pensó en invitar a la

Red Laical de Bahía Blanca, que se encuentra a 700 km.

Los preparativos comenzaron con mucha anticipación y el corazón se llenó de alegría cuando confirmaron la participación: Graciela de Bahía Blanca y un grupo de Gualeguaychú!.. Enseguida pensamos: *“Como una madre se alegra de ver a sus hijos juntos, así nos debe estar mirando Juana desde el cielo”* porque las distancias físicas desaparecen cuando las ganas de “mantener la amistad” entre nosotras es tan grande.

Y llegó el sábado 11/5, un hermoso día otoñal nos despertó para comenzar la mañana con la propuesta de Pablo Cicutti, teólogo que nos invitó a pensar en el llamado que Dios nos hace a todos para vivir en santidad y lo que ésto significa hoy, fue un momento muy movilizante y enriquecedor, ya que nos permitió liberarnos de prejuicios, intercambiar opiniones, cuestionarnos...



La mañana continuó con un tiempo de oración personal, de esos que a veces nos faltan en la vida cotidiana, para releer la vida de Juana, comprender su camino de santidad y confrontarlo con el propio.

Luego compartimos en pequeños grupos para crecer con la mirada y opinión del otro. En la capilla, agradecemos todo lo recibido y tuvimos la oportunidad de pedirle a nuestra Fundadora la gracia necesaria a través de su reliquia, que las Hermanas de la Comunidad generosamente compartieron con nosotras. Finalizamos con el compromiso de “mantener la llama” y transmitirla a otros en nuestros ámbitos familiares, laborales, parroquiales y donde se necesite una luz de esperanza.



No podía faltar ese “signo” tan significativo que es compartir el pan...por eso celebramos con un fraternal almuerzo donde siempre estuvo presente la alegría, anécdotas de aquí y de allá, de ahora y de antes...con la firme promesa de reencontrarnos, nos despedimos pensando “Hacia adelante!!”